

PERFIL BIOGRAFICO DE CARLOS GUSTAVO JUNG

(Kesswil, 26 de julio de 1875 — Küsnacht, 6 de junio de 1961)

JOSE ANTONIO SANCHEZ G.

Seguramente ninguno de los habitantes de la pintoresca aldea suiza de Kesswil (Cantón de Turgovia) sospechó el 26 de julio de 1875 que el hijo que acababa de alegrar el hogar del Reverendo J. Jung —austero e ilustrado pastor protestante de la región— haría llegar hasta ellos —86 años más tarde, el 6 de junio de 1961— parte de la gloria que alcanzó, cuando por todo el mundo, el día de su muerte, se repitió el nombre de este pueblecito de los Alpes que lo vio nacer.

Carlos Gustavo —tal el nombre que dieron al niño— comenzó sus estudios en Basilea y allí mismo los adelantó hasta su grado en medicina.

En 1900 inició su ejercicio profesional como modesto ayudante de Psiquiatría en el frenocomio cantonal de Zürich y en la Clínica de Psiquiatría de la Universidad de esta ciudad. Poco después aceptó el cargo de médico jefe de esta última institución hasta 1909, excepto una breve interrupción en 1902 cuando fué a estudiar con Pierre Janet en la Salpêtrière, a donde ingresó como interno principal. Pero pronto volvió a sus labores en Zürich, al lado de Eugenio Bleuler, director entonces de la clínica Burghölzli. En esta época comenzó a colaborar en diversas revistas científicas.

A los 29 años, en 1904, publicó los resultados de una importantísima investigación que llamó particularmente la atención del mundo científico: Su trabajo sobre la “Prueba de Asociaciones”,

verificada tras copiosa experimentación. El joven doctor Jung comenzó a ganar fama y se le llamó a dictar conferencias en el extranjero. Naturalmente recibió los primeros honores, como el doctorado “honoris causa” que le confirió la Universidad de Clark, en Massachussets.

En 1905 se le entregó la jefatura del Hospital Burghölzli, y la Universidad de Zürich lo llamó a dictar la cátedra de psiquiatría. A pesar del enorme trabajo, Jung no dió tregua alguna a sus investigaciones que, antes bien, se vieron estimuladas a partir de 1907 por la amistad con Segismundo Freud. Las novedosas ideas del psicoanalista vienes lo entusiasmaron, y por sí mismo confirmó algunas en sus investigaciones particulares que, al mismo tiempo, le sirvieron de base para iniciar un nuevo método en psicología.

Los tanteos investigativos que hizo, le abrieron insospechadas sendas para penetrar un poco en la maraña de la psique humana. Alentado con los nuevos hallazgos, resolvió dedicarse exclusivamente a su actividad de psicoterapeuta y a la investigación, por lo cual dejó en 1909 la clínica de Burghölzli. Inició entonces un período de febril actividad, por lo cual no fué poco el esfuerzo que se impuso para dirigir la redacción de la revista fundada por Bleuler y Freud, “Jahrbuch für psychologische und psychopathologische Forschungen” (Anuario de investigaciones psicológicas y psicopatológicas).

En 1911 aceptó la presidencia de la Sociedad Internacional de Psicoanálisis, fundada por él mismo con el propósito de agrupar a todos los científicos interesados en la psicología profunda.

Al año siguiente, en 1912, suscitó enconadas controversias con la publicación de su libro "Wandlungen und Symbole der Libido" (Transformaciones y símbolos de la libido) en que presenta sus nuevos puntos de vista y enjuicia con severo sentido crítico muchas de las ideas de Freud, con quien rompe definitivamente al año siguiente.

Separado de Freud, en 1913, Jung denomina sus propias concepciones "Psicología Analítica", que más tarde, en 1935, llama "Psicología Compleja" para referirse, a la pura teórica de su doctrina. En este mismo año renuncia a actividad docente en la Universidad de Zürich para dedicar más tiempo a sus investigaciones sobre la naturaleza y fenomenología de lo psíquico y como realidad particular.

Tras largo período de callada actividad, aparece en 1920 su libro "Psychologische Typen" (Tipos Psicológicos) en donde da cuenta de sus trascendentales investigaciones. Son los primeros frutos de sus atrevidas incursiones por terrenos vírgenes de la psicología, como el "inconsciente colectivo", la esencia y formas del desarrollo psíquico, el "proceso de individualización", etc.

Sus investigaciones sobre el inconsciente lo llevaron a emprender en 1921 penosos viajes para estudiar directamente la psicología de numerosos pueblos primitivos. Permaneció largo tiempo en el norte de Africa (1921) y de allí pasó a vivir con los indios de Puebla de Arizona y Nuevo México (1924-1925). En 1926 volvió al Africa a estudiar los pueblos de las vertientes sur y occidental del Monte Elgon, en Kenya. Estos viajes le permitieron encontrar evidentes analogías entre los contenidos del inconsciente del europeo moderno y algunas manifestaciones de la psique primitiva en mitos y leyendas.

Su creciente interés en la etnología y psicología de las religiones lo llevó al

Lejano Oriente donde enriqueció su ya precioso material científico, a la vez que hizo amistad con eruditísimos orientalistas. Afortunado fué su encuentro con Richard Wilhelm, el famoso director del Instituto Chino de Frankfurt, traductor y divulgador de las grandes obras del pensamiento chino. En 1930 Wilhelm y Jung sorprendieron a los eruditos con una novedosa obra: "Das Geheimnis der goldenen Blüte" (El secreto de la flor de oro).

Desde luego, no podían escasear los cargos honoríficos —gravosos en parte para su actividad científica— y los títulos con que desde muy joven —como lo vimos— comenzó a honrarlo el mundo científico y literario. Pero tales honores y demostraciones de afecto fueron más evidentes a partir de 1930, cuando fué nombrado presidente honorario de la "Deutsche Aertliche Gesellschaft für Psychotherapie" (Asociación Médica de Psiquiatría).

Sagacísimo y tenaz investigador, a la vez que fluidísimo escritor, la ciudad de Zürich le honró en 1932 con el premio de literatura.

En 1933 recibió la presidencia efectiva de la "Internationale Allgemeine Aertzliche Gesellschaft für Psychotherapie" (Asociación Internacional de Psiquiatría) y la dirección —hasta 1939— del "Zentralblatt für Psychotherapie und ihrer Genzgebiete" (Gaceta central de psicoterapia y ramas afines). En este mismo año reanudó en la "E.T.H." (Eidg. Tech. Hochschule) de Zürich sus conferencias, y más tarde, en 1935, aceptó ser nombrado profesor titular de este centro.

En 1934 fué recibido como Miembro Honorario de la "Academia Suiza de Ciencias Médicas".

En 1935 aceptó la presidencia de la "Schweizerische Gesellschaft für Praktische Psychologie" (Asociación Suiza de Psicología Aplicada). En este mismo año el "Club Psicológico de Zürich" publicó, como tributo a Jung en su sexagésimo aniversario, una obra titulada "Die Kulturelle Bedeutung der Komplexen

Psychologie" (La importancia cultural de la Psicología Compleja).

Huésped de honor de las universidades de Forham, Clark, Yale y Harvard, esta última —en las festividades del tercer centenario de su fundación— confirió a Jung el doctorado "honoris causa" en 1936, cuando concedió títulos a los más notables hombres de ciencia contemporáneos.

Al año siguiente, en 1937, la Universidad de Calcuta lo invitó a los festejos de su vigésimo aniversario para otorgarle el Doctorado en Ciencias. Por su parte, la universidad hindú de Benares y la mahometana de Allahabad le confirieron el Doctorado en Literatura.

La Universidad de Oxford lo honró en 1938 con el título de "Doctor en Ciencias" que nunca antes había sido concedido en Inglaterra a un psicólogo. Al mismo tiempo, fué nombrado "F.R.S." (Fellow of the Royal Society of Medicine).

Desde 1939, no obstante sus ocupaciones, aceptó la presidencia efectiva del "Kuratorium des Lehrinstitutes für Psychotherapie" de Zürich (Consejo del Instituto para la enseñanza de la Psicoterapia).

Interesado en la mitología, elaboró en 1942, con el filósofo y mitólogo húngaro Karl Kerényi, dos ensayos, "Das Göttliche Kind" y "Das Göttliche Mädchen" (El niño divino - La niña divina), publicados en traducción inglesa con el título de "Essays on a Science of Mythology". El precario estado de su salud en este año, lo forzó a dejar su cátedra en el "E.T.H."

Tras larga investigación con el renombrado indólogo Heinrich Zimmer, Jung publicó en 1944 —poco después de la muerte de Zimmer— la obra póstuma de su gran colaborador y amigo, con el nombre de "Der Weg zum Selbst" (El camino hacia "sí mismo"). También en este año la Universidad de Basilea queriendo honrarse con su docencia, creó para él la cátedra de Psicología Médica que Jung aceptó a pesar de su excesivo trabajo.

En 1945 la Universidad de Ginebra celebró su septuagésimo aniversario imponiéndole la toga de otro doctorado honorífico.

En la enorme complejidad de su actividad investigativa, Jung halló siempre tiempo para comunicar sus ideas en múltiples obras y conferencias. La sola enumeración de su copiosa bibliografía ocupa varias páginas de esta revista que evoca su nombre con respeto y recuerda su muerte con pesar. Excelente lingüista que podía expresarse en seis idiomas; nunca tuvo dificultades para dictar conferencias en los más renombrados centros científicos del mundo.

Intelectual y físicamente activo hasta el día de su muerte, últimamente se había apartado del bullicio social para limitarse a trabajar y a disfrutar del sosiego de su casa, una típica villa suiza a orillas del lago de Küssnacht. En ocasiones se retiraba a meditar y escribir en su otra residencia, a las afueras de Bollingen; una exótica torre de piedra donde pasaba largas semanas entregado no solamente al estudio sino a pensar en "los moldes de la naturaleza" y a "seguir el reclamo del objeto", como declaró a Gordan Young —del "Sunday Times"— uno de los pocos periodistas que tuvieron la fortuna de ser recibidos por el sabio: "Hay unos trozos de madera que desean ser cortados, un pedazo de carne que desea que lo cuezan, o un cisne que quiere que lo alimenten. Yo corto la madera, preparo la carne y alimento al cisne". El año pasado, en su extraño torreón de Bollingen se dedicó a "seguir el reclamo" de un gran bloque de piedra que se prestaba para ser tallado. Jung lo convirtió en el artístico relieve de un oso caminando sobre un balón. Hasta en estos detalles se ve la enorme dimensión humana de Jung.

Hasta avanzada edad practicó con entusiasmo el deporte del yate, el alpinismo y la natación. Limitado en su actividad física por las condiciones de su salud, no omitió por eso sus paseos en automóvil por las montañosas carreteras suizas.

No obstante su esquivez a las visitas, su casa se vió asediada siempre por hombres y mujeres de todas partes del mundo. En estos últimos años había hecho particular amistad con el profesor Wolfgang Paul, premio Nobel de física (1945).

A la muerte de su esposa en 1955, Jung quedó al cuidado de su fidelísima secretaria inglesa Miss Ruth Bailey; casualmente la conoció en Africa en 1926 y desde entonces se convirtió en la amiga íntima de la familia. La esposa de Jung, inteligentísima y bella mujer, no sólo educó ejemplarmente a sus cinco hijos —un hombre y cuatro mujeres—,

sino que fué siempre extraordinaria colaboradora en todas las actividades de su marido.

Cuando el mundo científico se preparaba a celebrar sus 86 años de vida, la muerte lo sorprendió el 6 de junio de 1961 en su casa de Küsnacht. Poco antes había dicho a la United Press International que gozaba de "muy buena salud" y que proyectaba continuar su obra "por largo tiempo".

Ya más de dos excelentes biógrafos del sabio se preparan a darnos a conocer la riqueza polidimensional de este infatigable buceador de las reconditeces humanas.